

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Martes 20 de Julio de 1858.

Año IV.—Núm. 1,096.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 20 DE JULIO.

Las noticias que vamos recibiendo de diferentes provincias están contestes en asegurar que todos los partidos se preparan a la próxima campaña electoral, tomando una parte activa en la rectificación de las listas, que es la base de todas las operaciones ulteriores. Aplaudimos esta conducta, en la cual vemos una garantía de que las listas electorales serán depuradas de toda mancha de ilegalidad, como ha ofrecido solemnemente el gobierno, y como debe ser, si hemos de entrar alguna vez en la senda constitucional y dar vigor a las prácticas representativas. Nosotros hemos combatido la medida de la rectificación, pero aceptándola como un hecho consumado, bien puede perdonarse al ministerio O'Donnell que se haya apartado por un momento, animado de un noble deseo, de la estricta legalidad decretando la rectificación de las listas, siempre que por este medio se consiga tener un catálogo exacto del cuerpo electoral de nuestro país. El derecho de elegir a los que han de representar los intereses públicos es, sin duda, el mas precioso que se concede a los ciudadanos en los países regidos por instituciones liberales; por lo mismo este derecho debe ser perfectamente deslindado, sin que le usen los que están incapacitados por la ley para disfrutarle, ni se le arrebatase a aquellos que están en legítima posesión de él.

No se concibe cómo hay quien defiende la política de retraimiento y aconseja a todo un partido que abandone el campo electoral en unas circunstancias como las presentes, en que el gobierno tiene ofrecida la mayor tolerancia y toda la libertad de acción necesaria a los partidos legales para el desenvolvimiento de sus doctrinas y para el espedido ejercicio de sus derechos. Semblante idea solo puede explicarse por una alucinación hija de circunstancias del momento: se necesita estar ciego por la pasión para aconsejar al partido conservador, ó a una parte de él, que se abstenga de concurrir con su influjo a las próximas elecciones; se necesita declararse partidario de la mas funesta política peximista, para pretender que un partido legal y que cuenta con grande influencia y con poderosos medios de acción en el país, deserte del terreno legal del combate y entregue todas sus fuerzas al enemigo; se necesita, además, para obrar así, romper con todos los antecedentes y olvidar la historia política del partido moderado, que ha dado su reprobación a la política de retraimiento cuando sus adversarios han recurrido a este medio de guerra inconveniente.

Se ha dicho del partido moderado que unas son sus ideas en la oposición y otras las que practica en el poder; que acomoda sus principios a las circunstancias, y comete los mismos defectos que anatematiza en sus enemigos. ¿Qué no se diría hoy, si prevaleciese el absurdo pensamiento que proclamaban algunos periódicos moderados? Se diría, con mayor motivo, lo que ya ha empezado a decirse, lo que no quisiéramos que se dijese del partido moderado ni de ninguno: que despedido porque varios de sus hombres han tenido que abandonar las posiciones oficiales que desempeñaban, ó temiendo no poder luchar dignamente en los comicios sino con listas preparadas ad hoc y

con autoridades y agentes dispuestos a cometer todo género de arbitrariedades, hace de la necesidad virtud, y quiere ocultar su impotencia detrás del manto hipocrita del retraimiento. Se diría, como se dice ya, que los secretarios de esta política desautorizada no ven mas camino ni conocen otro medio de reconquistar el mando; que el de provocar, sea como quiera, un conflicto estrepitoso que traiga en pos de sí la revolución y la anarquía en todas las esferas, suponiendo que de este modo vendría mas tarde el codiciado poder a manos de los que hoy, tan temeraria como inmotivadamente, aconsejan una conducta que de seguro rechaza la inmensa mayoría del partido conservador. Esto, y mucho mas, se diría del partido ó de la fracción en cuyo nombre se proclama la política de retraimiento.

Los partidos que cuentan con fuerza, con prestigio y con elementos de vida, no huyen jamás de la lucha legal: allí acuden a medir sus armas y fian en la escelsencia de sus doctrinas el triunfo de la causa que defienden. El partido moderado semi absolutista acaso desconfia con razón de hacer triunfar sus doctrinas y prevalecer sus intérpretes en los colegios electorales; pero el partido conservador liberal, que es el verdadero partido moderado; que desea la integridad de la Constitución de 1845, sin las reformas inoportunamente introducidas en ella por el espíritu anti-liberal; que quiere la desamortización; que pretende anular la actual ley de imprenta, sustituyéndola por otra que emancipe a la prensa de la vergonzosa esclavitud a que se la quiso condenar por el ministerio Nocedal-Narvaez; los conservadores que llevan con orgullo el título de liberales, que no reniegan de su origen y aspiran al progreso racional y necesario de las ideas; esos se lanzan denodadamente a combatir, luchan con la esperanza del triunfo, y lejos de retraerse, como si no tuvieran la conciencia de su valor y de su superioridad, se manifiestan, por el contrario, alentados y llenos de confianza al ver las buenas disposiciones del actual gabinete en favor de la mas cumplida legalidad para todas las opiniones. Hasta hoy no hay motivo alguno para desconfiar de que el gobierno mantenga sus promesas: cómo ha de haberlo tampoco para aconsejar ni seguir la política peximista de abstención?

Nosotros no tenemos la llave de las intenciones del ministerio ni la misión de defenderle: se nos ha dicho que esas intenciones son rectas, y así lo creemos mientras no se nos demuestre con hechos lo contrario. Pero si nos equivocásemos, si el gobierno nos hiciese sufrir un amargo desengaño, ó sus delegados de las provincias interpretasen torcidamente sus instrucciones; si la rectificación de las listas ó la elección de los diputados no fuesen tan equitativas, tan legales y tan libres como tenemos derecho a exigir; si las autoridades se estralimitasen en sus atribuciones faltando a sus deberes, gestionando parcialmente en favor de determinados candidatos y abogando por intereses particulares, nuestra voz sería la primera en levantarse enérgica y franca para denunciar cuantos abusos se cometan y señalar a sus autores.

¿Qué pretenden los partidarios de la política de retraimiento? ¿Que no haya mas situación legal que aquella en que dominen sus hombres? Pues han equivocado el camino.—Ya el país

va desengañándose de lo que es la política de coterie, y no quiere que se perpetúe en el gobierno esas dinastías que se revuelven siempre contra lo existente cuando no satisfacen a sus aspiraciones personales ó no reparte entre ellos y sus paniaguados los destinos del país. Los nombres propios están muy desacreditados en la opinión pública. Practíquese una política expansiva, tolerante, liberal; haya orden; adminístrese justicia rectamente; promuévanse los intereses morales y materiales del país; esto es lo que importa, que a los pueblos les es indiferente que se llamen como quieran los que ocupen los primeros puestos y cobren los sueldos mas pingües del presupuesto.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

La Gaceta del domingo contiene varios reales decretos, nombrando a don Ramon Diaz Vela presidente de sala de la audiencia de Cáceres, por jubilación de don Bernardo Belinchon; a don Benito Posada Herrera fiscal de la audiencia de Valladolid, por salida a dicho destino de don Ramon Diaz Vela; y magistrado de la audiencia de Oviedo a don Juan de Espejo, por cesantía de don Pedro Selles.

También contiene otro real decreto reorganizando las bibliotecas públicas y archivos generales y provinciales; y otro nombrando a don Modesto Lafuente presidente de la junta superior de archivos y bibliotecas que se crea por el primero de estos decretos.

La Gaceta de ayer lunes publica varios reales decretos por los cuales son nombrados: don José Portilla ministro del Tribunal Supremo de Justicia; don Juan Martín Carramolino presidente de sala del mismo tribunal, y don José María Trillo ministro del propio tribunal Supremo, ocupando todos ellos vacantes.

La junta superior directiva de archivos y bibliotecas creada por real decreto de anteaño 18, se compone de los señores don Modesto Lafuente, don Pedro Sabau y Larroya, don Pascual Gayangos, don Cayetano Rosell, don Juan Eugenio Hartzenbuch, don Tomás Muñoz y Romero, don Manuel Gonzalez Hernandez y don Santos de Isasa.

En el artículo de Las Novedades del domingo hallamos los siguientes párrafos:

«¿Quiénes nos dice que el ex-embajador de Roma, el flamante consejero de Estado, aceptará este puesto, que puede parecerle subalterno, y servirá en él la política del gabinete O'Donnell?»

«¿Quiénes nos dice que no sentirá impulsos de hacer aquella blanda oposición, que se suponía que hacía siempre a todos los gabinetes de que no formaba parte?»

«¿Bah! No dude nuestro colega, de que el señor Pidal aceptará el puesto que acaba de otorgarle la munificencia de la situación. Le aceptará, porque está en los hábitos, en los instintos, en el carácter y hasta en el temperamento del señor Pidal tomar todo lo que le dan, siempre que le den destinos lucrativos é importantes.»

Teme Las Novedades que el cargo de consejero de Estado parezca subalterno al ex-embajador de España en Roma. No hay cuidado: el señor Pidal es modesto cuando no puede ser otra cosa, y dirá que si su nueva plaza es subalterna comparada con la que acaba de dejar, es

infinitamente superior a sus merecimientos. Además, el señor Pidal dirá en confianza a sus amigos que si acepta la vocalía del consejo, es para seguir de mas cerca la pista a la actual situación y emplear las mismas armas que esta le suministra para darle el golpe de gracia cuando sea tiempo. ¿Oh! es muy previsior el señor marqués!

Una cosa hemos oído decir anoche que merece consignarse porque pinta a lo vivo el carácter de Pidal.—Habla de este señor una persona bastante adicta al general O'Donnell, y decía poco mas ó menos: «tengo la seguridad de que Pidal aceptará su puesto, es decir, el puesto que le han dado no siendo suyo, en el consejo de Estado; pero si le renunciase, desde aquel mismo instante haría yo la maleta para emprender mi viaje, porque sería señal infalible de que esta situación no duraba dos semanas.» Y añadía: «No se cansen Vds., Pidal no renuncia como no sepa positivamente que el gabinete O'Donnell se hunde pronto.»

Somos de la misma opinion.

Dice El Parlamento en su revista de la prensa: «El Occidente sigue defendiendo vigorosamente al ministerio O'Donnell. Lo celebramos mucho.»

No podemos nosotros, decir otro tanto de la sana oposición que al ministerio O'Donnell hace El Parlamento. Este celebra mucho que El Occidente defienda a la situación actual: a nosotros nos es del todo indiferente que El Parlamento la apoye ó la combata.—Solo hay que hacer una pequeña distinción: El Occidente no defiende al ministerio O'Donnell, sino al ministerio que quiere plantear el sistema constitucional porque venimos clamando hace mucho tiempo: El Parlamento hace la oposición no al gobierno, sino al general O'Donnell. Esto es lógico: nosotros, en nombre de los principios conservadores, apoyamos en la actual situación conservadora sus principios: El Parlamento, en nombre de las personas a quienes se ha separado de sus destinos por el gobierno, hace la oposición a las personas.—Cada cual ocupa su puesto.

Paréceme que ha estallado una nueva división en el partido moderado con motivo de la cuestión de retraimiento. Unos la proclaman con ardor, como El Parlamento, La España y El Leon; otros la anatematizan, como los moderados de Valencia. Estaremos a la mira de esta nueva contienda política que promete ser curiosa y entretenida.

Segun tenemos entendido, dice La Iberia, el señor Posada Herrera piensa reorganizar la policía; pero ¿cómo? A ser exactas, las noticias que circulan, trata de establecerse una especie de espionaje doméstico por medio de los criados y criadas de servicio, aguadores y mozos de cuerda. Este sistema sería, no solo peligroso, sino inmoral, porque relajaría los lazos de la familia, y sembraría entre los amos y los criados graves desconfianzas y recelos. Nosotros dudamos mucho que este sea el pensamiento del gobierno, y creemos que deben estar mal informados los que han esparcido esta noticia que nos parece absurda.

Segun dice El Clamor Público, parece que a

fin presentará el señor Cardenas su dimisión del empleo de asesor general del ministerio de Hacienda y que le será admitida.

Sensible será que tenga efecto el a ununcio de El Clamor.

Ayer han empezado en Madrid a reunirse algunos hombres del partido conservador para tratar de elecciones. Dícese que a fin de la semana quedará formada la junta general de rectiva de este partido en Madrid.

Por reales disposiciones recientes, ha sido nombrado comandante del bergantin Pelayo el capitán de fragata D. Rafael Rios de Izquierdo; capitán del puerto de Guayama, el de fragata D. Eduardo Failde; comandante del trozo de guardacostas de poniente, el capitán de fragata D. Manuel Larigada; comandante de la goleta Juanita, el teniente de navio D. Juan Martinez Illescas; director del laboratorio de efectos del departamento de Cádiz, el capitán de estado mayor de artillería de la armada don Manuel Paturone y Castro; comandante del falucho Veloz el teniente de navio D. Gabriel del Campo; secretario de la gubernación de marina del departamento del Ferrol D. Rafael Camarero y Lago; profesor de la escuela de comandantes, el teniente coronel del cuerpo de artillería de la armada D. Carlos Molina y García, y capitán del puerto de la Habana, al que lo es de navio D. Juan Bautista Larraga.

Mañana salen de Madrid los ministros de Estado y Guerra para recibir a SS. MM. en Villacastin, Valladolid, Leon, Oviedo y demas puntos por donde ha de pasar nuestra familia real.

La prensa liberal de las provincias exhorta vivamente al gobierno a que renuncie a la autorización sobre la ley de imprenta. La prensa de las provincias tiene para esto mayores motivos aun que la de Madrid, pues sabido es cuán onerosas son las condiciones de editor y depósito en las pequeñas ciudades del reino, tales como se establecieron por el proyecto Nocedal.

Ha llegado a Madrid el general Prim, conde de Reus, nombrado por este gabinete senador del reino.

Los señores Donoso, Collazo y Argüeta, jefes de negociado de la dirección de contribuciones, han sido nombrados administradores de hacienda pública de Zamora, Lugo y Salamanca. El señor Vereá, que ocupaba esta última administración, reemplaza a Donoso; y en las otras dos plazas han entrado los señores Cebollino y Gonzalez, antiguos empleados.

El consúl de España en Southampton, con fecha 17 del actual, a las cinco de la tarde, da parte, con referencia al vapor Magdalena de las Antillas, de puerto-Rico, de que en 30 de junio se continuaba en la Habana sin novedad.

Tomamos del Correo autógrafo: «La Correspondencia autográfica dice que se va a presentar una nueva promoción de senadores. No conocemos la seguridad de los datos con que h

204 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

camarada el portugués me es mas sospechoso, y no me flaría de él si pudiera percibir del enemigo el salario que aquí percibe. Allí hay un francés, cuyos pies y lengua están en un movimiento continuo; le gusta bailar el domingo. Es un ser lleno de contradicciones: buen muchacho, de ingenio, pero capaz de cortarnos el pescuezo por cualquier cosa; hay en él una singular mezcla de hombría de bien y de ferocidad. Le envié al abordaje, porque desde el principio del abordaje, no pensaba sino en dar un golpe de mano.

«¿Quiénes es ese hombre que está a punto de despojarse de sus vestidos?—preguntó Wilder arrastrado por el encanto irresistible de la enumeración del Corsario.

«Un holandés económico; calcula que vale mas morir con una chaqueta vieja que con una nueva; y sin duda ha dado parte de su resolución a su amigo el gascon, a quien gusta estar decente aunque sea para morir. El holandés ha principiado muy temprano sus preparativos de combate, sin esto podríamos estar en derrota antes de que estuviésemos dispuestos. Si riñese con el francés, este le tiraría al suelo, sin que el otro sospechase que había principiado la batalla; pero si se le dejaba escapar el momento favorable, estád seguro de que el hijo de Amsterdam daría que hacer a sus adversarios. Podría continuarnos esta revista, señor Wilder, pero el tiempo apremia y es ocasión de presentar nuestras velas.

Abandonó el Corsario bruscamente su aire de ligereza sarcástica y tomó una actitud propia para mantener la autoridad de su rango; mientras que el teniente se ocupaba en hacer ejecutar la orden que se

le había dado. Pronto se oyó el silbato de Rósignol con el grito de todas las velas afuera. Todos los paños del Delfin, quedaron completamente rodados de vastas piezas de tela blanca como la nieve. Luego que todo estuvo dispuesto, Wilder fué a advertir de ello al Corsario; este contemplaba en la quilla del buque-forastero una larga línea amarilla que indicaba el punto en que acostumbraban a estar los cañones. La señora Wyllis y Gertrudis habían ido a colocarse a su lado.

«Estamos dispuestos a tomar el aire,—dijo el teniente,—y no esperamos mas que decidais vos de nuestra marcha.

Acercóse el Corsario a su segundo y le dijo mirándole fijamente:

«¿Estás seguro, señor Wilder, de reconocer ese buque?»

«Positivamente.

«Es un crucero del Estado,—dijo la señora Wyllis.

«Eso he dicho yo.

«Señor Wilder,—dijo el Corsario,—Vamos a poner a prueba su ligereza. Haced caer las velas bajas; desplegad las velas de mesana, dad os boy last; ¡vamos!

El joven marino se puso en disposición de obedecer; pero había en su voz un temblor y una agitación que contrastaban singularmente con la calma del Corsario. Los marinos mas viejos lo notaron; sin embargo, desempeñaron con presteza sus tareas: cambiaron las vergas de proa, las velas en ralinga fueron estendidas por la brisa, y el Delfin, tanto tiempo inerte, principió a hendir las olas,

205

EL CORSARIO ROJO.

205

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

Se ve que nuestra quilla no ha sido hecha para maniobrar en medio de los escollos de Holanda; tal vez nos enocean.

«Creo que no; la pintura del Delfin es demasiado variable para que sus amigos mismos puedan acreditar su identidad de una manera exacta.

«Pues bien! mostrémosles el portugués; veamos si los diamantes del Brasil tendrían algun precio a sus ojos.

Arriaronse los colores ya arbolados, y se izaron en su lugar los de la casa de Braganza; pero el extranjero continuó su carrera sin dar ninguna señal de atención.

«Un aliado no puede determinarle a moverse,—dijo el Corsario,—desafiémosle desplegando la bandera blanca.

Wilder obedeció en silencio. Arrióse tambien el pabellon portugués, y los blancos colores de la Francia aparecieron en su puesto. En seguida se desplegó el pabellon inglés como un enorme pájaro que toma su vuelo, una columna de humo salió de los costados del Delfin, y despues se oyó la detonación de la artillería.

«He aquí lo que son las antipatías nacionales,—dijo el capitán Heidegger.—La vista de una tela blanca le enfurece. Dejémosle contemplar a su gusto los colores que le desagradan, y nuestro cofre nos dará otros despues.

La vista del estandarte enemigo, escitó al Delfin lo mismo que la capa del ágil torero anima al toro en la arena. Desplegaronse muchas velas pequeñas para aumentar la celeridad del buque, que eran tan inútiles como los espolazos que da un jockey a un

ría y atregeremos la clase de conversación que hayamos de tener con él.

«Si le dejais acercarse será difícil huir si quereis librarnos de él.

«Es preciso que sea un gran velero un buque para que el Delfin no le dé una vela en el juanete.

«No os fieis de eso; la vela que hemos visto parece marchar muy bien. No he visto un buque que manobre tan bien desde que le hemos visto.

Hablaba con tanto ardor el joven, que despues de haberle examinado el Corsario, le dijo con resolución.

«¿Conoceis ese buque, señor Wilder?»

«No lo negaré. Si no me engaño, se creará demasiado fuerte para el Delfin; y no tenemos ningun motivo para tratar de apoderarnos de él.

«¿Cuál es su magnitud?

«El negro es la ha dicho.

«¿Le conocen tambien vuestros camaradas?

«Sería difícil enganar a un gabiero sobre el corte y aparejos de un buque en que se ha vivido muchos años.

«Ah! ya comprendo; es decir que hace poco habéis dejado ese buque?

«En el momento en que he venido a vuestro bordo.

El Corsario guardó silencio y su compañero no trató de turbarle en su meditación, aunque espresase en sus furtivas miradas un poco de inquietud sobre el resultado de una confesión tan sincera.

«¿Cuántos cañones lleva?—preguntó bruscamente el Corsario.

contado nuestro colega para dar publicidad a esta noticia, porque lo que nosotros sabemos es que el gobierno no piensa por ahora aumentar el número ya existente de senadores, y nos afirma en esto la consideración de que acaba de hacerse una promoción, dentro de la que habían todos los que el gobierno hubiera considerado convenientes, sin necesidad de dividir en dos partes lo que ha podido verificar en una.

—Es de todo punto inexacto cuanto han dicho algunos periódicos respecto de la firma en que va a organizarse la policía. El gobierno se ocupa, en efecto, en arreglar este servicio, pero está muy lejos de introducir en él los elementos que se pretenden, más al parecer con el fin de alarmar la opinión, que con el de satisfacer la opinión curiosa. El director general de orden público no ha imaginado siquiera las ridiculeces que se le atribuyen.

De la Correspondencia autógrafa copiamos las siguientes noticias:

«La España había ayer de una modificación ministerial, por la que entrarán en el gabinete tres personajes progresistas. Los ministerios atribuyen estas equivocadas noticias de La España al deseo de presentar al general O'Donnell como dispuesto a constituir una situación enteramente progresista.

—Si no figuran entre los consejeros de Estado algunos prelados, es porque estos necesitan residir en sus diócesis, y aquellos tener reuniones diarias. En el concepto de La España, algunos prelados serán nombrados consejeros extraordinarios.

—Se nombrará de un modo indudable los nombramientos de los señores don Mario de la Escosura para el gobierno civil de Granada, y del señor Rubio para el de Oviedo.

Copiamos de La España:

«El número de la Presse recibido anoche, contiene las siguientes líneas:

«Nuestra correspondencia particular de Madrid nos habla de una crisis ministerial, que la reciente formación del nuevo gabinete no nos hacia suponer tan próxima.

No sabemos si reconocerán este origen los rumores que se circulan de una próxima modificación ministerial, en virtud de la cual dejarán sus puestos en un plazo dado los ministros de Hacienda, Gobernación y Gracia y Justicia, y los señores Cárter, Santa Cruz y Luján.

No sabemos qué fundamento puede tener la anterior noticia.

Dice el mismo periódico:

«Parece que el señor Bermúdez de Castro está resuelto a renunciar el cargo de consejero de Estado, no porque disiente de la política del gobierno, sino por consideraciones puramente personales.

También se daba ayer, como segura, la renuncia del señor don Manuel Bertrán de Lis. La consideramos como muy probable, aunque hasta ahora no pasa de mera conjetura, pues el señor Bertrán de Lis marchó el jueves por la noche a Segovia con intención de residir allí hasta fines de otoño en compañía de toda su familia, y a la vista de dos de sus hijos, cadetes ambos en el colegio de artillería. No hay, por lo tanto, tiempo para que haya manifestado su voluntad en cuanto al nombramiento de consejero, que ha debido causarle no poca sorpresa procediendo del gobierno de la unión liberal.

Dice anoche La España:

La España y El Parlamento verán por la real orden que inserta hoy la Gaceta, que nada está más lejos de ser que un corte de cuentas la medida adoptada por el señor ministro de Hacienda para introducir el orden en la contabilidad y para la buena administración de los fondos públicos. Es una urgente necesidad que cesara el desorden que se había introducido en esta parte, y que no figurasen en las distribuciones mensuales sino aquello que realmente se satisface en los períodos que dichas distribuciones comprenden. Por lo demás, ninguna atención legal dejará de ser satisfecha, y, por el contrario, se realizarán todos los pagos, no con el atraso con que venía verificándose de muchos años a esta parte, sino con estricta sujeción a los presupuestos del Estado, de cuyas cifras y prescripciones no se apartará en nada el gobierno de S. M.

De todas maneras, el estado de la hacienda en fin del segundo semestre de 1855 y los presupuestos de 1856, que se presentarán a las Cortes, dirán si el

actual ministro de Hacienda tiene o no las dotes que le niegan La España y El Parlamento, pero que, por fortuna, le concede la inmensa mayoría de la nación.

—La política de retraimiento va a recibir el mas cruel desengaño. Ya en La Época del sábado publicamos el manifiesto del partido monárquico-constitucional de Valencia. Igual manifestación han hecho los conservadores liberales de la provincia de Santander.

En Cádiz se publica el mas antiguo de los diarios moderados, El Comercio. Pues bien: en su número llegado en este día, aun cuando no quiere condenar de un modo resuelto la actitud adoptada por El Parlamento, La España y El Leon Español, lo hace implícitamente, aconsejando de la manera mas enérgica a todos los hombres conservadores que no abandonen al partido progresista la rectificación de las listas electorales, a pesar de que nuestro colega ha sido de opinion de que semejantes listas no debían rectificarse.

Del cuaderno de bitácora del capitán Bombarda copiamos lo siguiente:

«El bergantín Posada, si sus maniobras no nos engañan, sigue ya de mala gana la derrota del Leopoldo, y bien porque no quiera o porque sus propiedades marineras no le permitan atreverse a la altura del navío, es lo cierto que pierde por intervalos bastante barlovento. El almirante se impacienta le tiende una guindalesa cuando observa que decae, se arrastra por fin, y el Posada da una borla regular; pero en viéndose entregado de nuevo a sus propios recursos, se sota de nuevo otra vez, como si le fuese imposible vencer el mar y las corrientes de proa.

Y a propósito del Posada, ¿qué esperará el comandante de este buque, para pasar a la situación de desarme esos malditos faluchos que, con el nombre de Corregidores, están siendo una calamidad marítima en los puertos en que se hallan estacionados?

Estos buques, construidos por el calafate Pidal, que al ver terminada su obra no pudo menos de exclamar: «¡qué casos tan horribles! le parecían también feísimos y una mengua para los adelantos de la construcción naval al almirante O'Donnell.

Siendo esto así, ¿para qué andarse en rodeos? Una andanada, y a pique con ellos. Si al fin y al cabo se ha de hacer...

En una carta de Melilla hallamos el siguiente párrafo:

«Los moros siguen con su conducta desigual, aunque la mayor parte del tiempo pacíficos, siendo los de la Kabila Reinscar los que hacen mas hostilidad. En la última guardia que hicieron, compusieron estos la tronera del ataque de la Horca, que es donde colocan su cañon, y la de San Lorenzo, que es a donde la ponen las de Marzuza y Trajana; dando esto que sospechar que el 15 que vuelve a entrar de guardia esta Kabila, quieren divertimos un rato con su cañon; pero no puede asegurarse lo efectúen porque otras muchas veces han hecho lo mismo, y despues no ha habido ni siquiera un disparo.

Ha salido para la provincia de Palencia el ingeniero de alumnos señor Marcortu, que va a levantar los planos del ferro-carril que ha de enlazar las minas del valle de Uregao con la línea férrea de Alar a Santander, y de Alar a Madrid, junto a la villa de Aguilar de Campos.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 12 de julio.—Diferida, 27.

Interior, 38 1/8. —Diferida, 27 3/8.

Amsterdam 12 de julio.—Diferida, 27 3/8.

Interior, 43 1/16.

Interior, 38 1/2.

Bruselas 12 de julio.—Diferida, 26 7/8.

Londres 10 de julio.—Consolidados, 95 1/2.

Interior, 43 3/4.

Diferida, 27 1/4.

Por toda la seccion de sueltos.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España censura fuertemente la disposición adoptada por el señor ministro de Hacienda.

da, y en la cual se dispone que se proceda a una liquidación general de todos los créditos abiertos en el Tesoro por cuenta del presupuesto del año actual hasta fin de junio último, y de los pagos realizados hasta igual fecha, y que verificada esta se anulen todos los sobrantes por créditos no satisfechos, sin que pueda satisfacerse cantidad alguna en lo sucesivo por cuenta de ellos.

El Parlamento cree que el gabinete O'Donnell no ha hecho otra cosa, al decretar las modificaciones en el consejo de Estado que acaban de realizarse, que sustituir unas personas por otras.

La Crónica discute con La Esperanza acerca de la bondad de las doctrinas liberales.

El Diario Español encuentra una prueba de la bondad del sistema inaugurado por el general O'Donnell en el apoyo que salva algunas excepciones le prestan todos los partidos y todas las fracciones.

La Iberia aprecia en estos términos los actos del gobierno:

«Figura en primer término como la medida mas importante, la rectificación de las listas electorales. Confesamos que esta medida tiende evidentemente a restablecer la legalidad alterada por los ministerios restauradores y que envuelve un pensamiento de alta moralidad política. La medida adoptada por el gobierno es un desagravio a la opinión, incalificablemente burlada por las situaciones anteriores, mas interesadas en su propia conservación que en la verdad y prestigio del sistema representativo.

El cambio del personal de la administración es otro de los actos del ministerio.

Nada absolutamente nos importan estos cambios, y no hablaríamos de ellos sino para sentir las lágrimas de los que caen y espaciarnos con las sonrisas de los que suben, aun a trueque de pasar por demasiado candidos, si no estuviese ligado este acto con una cuestión para nosotros de alguna importancia. Nos referimos a la significación que pueda tener o quiera darse a la ocupación por parte de algunos antiguos progresistas, de puestos elevados en las carreras del Estado.

Las personas que en este caso se encuentran, todas dignísimas, no habrán aceptado destinos en una situación moderada, aunque mas liberal que las anteriores, sin haber exigido antes explicaciones que den a cubierto su responsabilidad de hombres de partido. Nosotros no hemos hablado con ninguno de ellos; pero creemos que solo así se habrán resuelto a prestar su cooperación al ministerio presidido por el conde de Lucena. Si se les ha ofrecido, y para esto se ha buscado su cooperación, caminar paulatinamente por el carril de los principios conservadores hasta el límite de las ideas del progreso, no es extraño que se hayan decidido en un arranque de buena fe, a secundar las miras ministeriales.

De cualquier modo, como los partidos no son solidarios de los aciertos y de los errores individuales, ante la opinión responderán de sus actos los antiguos progresistas que han aceptado posiciones; y la opinión justa apreciadora de todos los servicios y de todas las faltas, galardona su resolución si es conveniente, y la condenará si es perjudicial.

Hemos dicho antes que los partidos no son responsables de los acuerdos que se toman sin su consentimiento, y esto basta para resolver una cuestión que tan preocupados trae a los periódicos moderados de una manera clara, concreta y precisa. Seguros estamos de que los antiguos progresistas que prestan sus servicios en esta ocasión a la política del gabinete actual, se separarán de su lado, si el rumbo que siga la situación no es conforme a las manifestaciones que al solicitar su auxilio se les han hecho y que no le auxiliarán en el caso de que las elecciones no sean tan libérrimas como se ha ofrecido, ni serán saizos del nuevo poder, lo pronosticamos de antemano, pues de ningún modo querrán confundirse en la fila de una mayoría como todas las que suelen traer, saben Dios y los pueblos como, los gobiernos moderados.

El gobierno ha querido sin duda (y esto lo honra en demasía) rendir un tributo de respeto a la intachable probidad del partido progresista, colocando en los puestos que mas integridad requieren, a hombres probados en su moralidad: ha llevado a algunos altos destinos militares a progresistas tam-

bien, acaso para demostrar que no quiere condenarse a la situación de párias a militares de honrosos antecedentes que estan relegados al olvido sin otro crimen que el de profesar ideas liberales y por ultimo, ha enviado a determinadas provincias a algunos progresistas, como garantía que anticipa al país de que va a ser una verdad cuanto se ha indicado en materia de elecciones. Si esto es así, la idea del gobierno merece nuestro asentimiento, y lo merece tambien la aceptación de nuestros correligionarios, si como es de esperar, llenan cumplidamente su misión.

La nueva promoción de senadores, es otra de las disposiciones adoptadas por la situación. Triste posición la del Senado! A pesar de su carácter grave y del espíritu ordenado que en él debiera dominar, la verdad es que todos los ministerios para sostenerse en este alto cuerpo colegislador, se ven obligados a aumentar los senadores con hechuras suyas, con hombres personalmente adictos a su política.

A este paso, si las situaciones siguen variando con la vertiginosa rapidez que desde 1856 se ha apoderado de España, el Senado llegará a ser un cuerpo mas numeroso que los ejércitos de Alejandro; pero abigarrado, incongruente y mestizo, permitámonos la expresión. Las asambleas que no nacen por el voto popular, no pueden menos de vivir con una vida débil, personal, estrecha y supeditada, mas o menos, a las influencias del poder, que las modifica y cambia a su antojo.

Cada situación las recomienda. Si es reaccionaria, aumenta los senadores afectos a la reaccion; si es menos viva en sus pretensiones, o mejor dicho, en sus arrebatos restrictivos, aumenta los senadores resacados a esta política; si es mas liberal, acude al mismo remedio y adopta idéntica resolución. Remiendos, remiendos y solo remiendos.

El Clamor Público dice que cuando los moderados están en la oposición son liberales, expansivos, legales y tolerantes, y cuando ocupan el poder suelen olvidarse de estos principios para practicar la violencia, los amañes, la ilegalidad y la hipocresía política.

Las Novedades cree que la mayoría de la prensa moderada está por la política de retraimiento.

La Discusión publica el siguiente artículo contra el partido progresista:

«No están apagados aun los fuegos de nuestros adversarios; pero, quede consignado para su vergüenza, ni uno solo de nuestros cargos ha sido rechazado, ni un solo hecho desmentido. A hallarnos en tan triste posición, romperíamos mil veces la pluma antes que apelar a calumnias y a epigramas; esconderíamos con rubor la frente o abandonaríamos sin vacilar un partido que en todas sus épocas de mando ha sido la perpetua negación de sí mismo y el escarnio de las gentes.

Hoy despues de esos artículos a que no han podido oponer un solo argumento, insisten en que han salvado el país de las iras reaccionarias, y los desenfrenos anárquicos, dando ancho campo a las nuevas ideas, adelantándose a las revoluciones para desarmarlas y preceverlas. ¡Habremos de repetir todos los días su historia! ¿Cuándo han dejado de gobernar en la anarquía? ¿Cuándo han sabido elevarse al nivel de las aspiraciones del pueblo? ¿Cuándo nos han salvado de sangrientas reacciones ni aun teniendo concentradas en sus manos las fuerzas mas activas de la nación y los poderes todos del Estado? ¿Cuándo han dado siquiera un paso en el camino de la emancipación del pensamiento? La libertad de conciencia existe desde siglos en casi todas las naciones de Europa: han desencadenado la impiedad, y no han proclamado nunca la libertad de conciencia. Ateos en el fondo de su corazón, han llevado siempre, aunque en vano, la máscara de la hipocresía: han levantado la duda en los espíritus, y no han hecho nada para disiparla. Sin esa libertad, ¿qué es de la ciencia? ¿dónde no puede la ciencia desenvolverse, ¿en qué descansa la revolución política? No han comprendido, sin embargo, ni la importancia de la ciencia ni la de una libertad que es la base de las demas libertades. Y se pretende aun que respetemos ese gran partido?

No, no es cierto, añaden aun, que la revolución haya pasado sobre los hombres del progreso. ¿Green, pues, que la revolución ha de marchar al compás de sus mezquinos sentimientos? ¿No saben que es ley de la humanidad que todo principio tienda a llegar a sus últimas consecuencias? ¿Ignoran que han aparecido en el teatro de la vida nuevas generaciones dispuestas a consumir lo que ellos empezaron y no concluyeron, bien por incapacidad, bien

amedrentados por su propia obra? Es ya ridícula la arrogancia de esos hombres.

La revolución aspira hoy en España y fuera de España al absolutismo de la libertad, al establecimiento de las condiciones definitivas del orden y el progreso, a la constitución del Estado sobre el principio de la personalidad del ser individual y los seres colectivos. ¿Qué hay de comun entre esas aspiraciones y las de los partidos medios? La revolución está hoy formulada racionalmente en todas las naciones cultas; ¿cuándo ha acertado a salir el partido progresista del círculo de un vergonzoso empirismo? ¿Qué nos enseña dónde, en qué sitio, en qué periódico siquiera ha sabido derivar de una idea su incoherente y contradictorio sistema? ¿mostrar una relación íntima entre sus diversos principios, sentar sobre firmes cimientos su dogma de la soberanía del pueblo, poner de acuerdo este dogma con la preexistencia de una monarquía hereditaria. Le hemos oído mil veces en el parlamento queriendo explicar científicamente esa soberanía; siempre nos han parecido sus hombres otros tantos Ayax luchando en las tinieblas.

Y abriga ese partido la necia pretensión de dirigir la marcha de los acontecimientos? Debería estudiar antes las leyes a que obedece; debería conocer algo mas esa filosofía que ha mirado con desden y ha tenido constantemente bajo la censura de la iglesia.

La filosofía es hoy como la generatriz de todo conocimiento, la fuerza secreta que levanta y sepulta el viejo mundo. No es de extrañar que el viejo mundo la mire con odio y quiera tenerla ahogada, cuando no proscriba: es si de extrañar que hombres que se atreven a llamarse hijos y guías de la idea revolucionaria consistan en esa proscripción y en ese ahogamiento. Por este solo hecho merecerían ser blanco de nuestras iras y objeto de universal desprecio.

Lo repetimos y se lo celebramos eternamente en cara al partido progresista no solo no ha favorecido el progreso, le ha contrariado, sobre todo desde el año 37. Hemos aducido no aya sino muchas pruebas: le retemos a que las destruya y nos demuestre lo contrario. Interin no suceda tal, no continuaremos esta ya enojosa polémica. Estamos ya cansados de reiterar cargos que, no veríamos nunca contestados.

Quieren devolvernos golpes por golpes; mas ¿cuándo no dan en falso? Vuelven aun a acusarnos de terroristas. Despues de nuestros dos últimos artículos ¿merece una acusación tal ni que nos detengamos a refutarla?

Hemos salido de esta campaña inofensiva: no podrán a buen seguro decir otro tanto nuestros adversarios: ocultan inútilmente el dolor de sus heridas sus ayes trascendentes hasta las últimas clases de pueblo. El pueblo ha aprendido una vez mas a conocerlos. No se dejará ya seducir por sus mentidas palabras de libertad y de progreso. Ha llegado el momento de comprender que hasta el nombre que llevan en ellos un sarcasmo.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Época insiste sobre la conveniencia de llevar a cabo la desamortización de los bienes de la Iglesia con acuerdo de la Santa Sede.

El Leon Español dice que mientras en Madrid un puñado de hombres se están haciendo la ilusión, en la soledad de su gabinete, de que estan amalgamando y fundiendo en una mas compacta todos los matices de los partidos monárquico-constitucionales, no hay pueblo en toda la corona de España, donde no se sientan los rugidos de una próxima tempestad, al compás de los vaivenes de una no lejana y completa disolución social.

El Estado dibuja la situación actual. La Esperanza cree que solamente confiando altos cargos públicos a los que gritan, pueden marchar la situación cómoda y tranquilamente sin recibir los embates de las oposiciones.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina muestra señoría (Q. D. G.) y angustia real familia continúan en esta corte su novedad en su importante salud, en obsequio y con la asistencia de los médicos.

el cañon cerca del cual no tardaré en colocarme; se le puede hacer pedazos, pero permanecerá inmóvil como una torre que se va demoliendo piedra por piedra. Tiene por remeros un sueco y un ruso, dignos compañeros cuya pieza estoy seguro que no cederá mientras puedan aplicar una macha o manejar el escobillon. ¡Ah! aquí un marino de las ciudades atlánticas, atlético cuadrado, que prefiere nuestra libertad a la de su tierra natal. Tengo tambien ingleses que vienen de mi país que no me gusta mucho, pero que son en caso de necesidad hombres terminados. Basta alimentarlos y castigarlos bien para que jamen falte su valor. Veid, aquel individuo de conformación huesosa, que conserva cierto aire de devoción; sin embargo de ser un tuno, era un pescador de arenques a quien un día se le antojo comerse un buey.

—Creo que es un escocés.

—Sí; y combatirá por el diablo; por el honor de los clanes y por su religión. ¡Ah! tenéis un irlandés que es excelente para ejecutar una orden. Un día dije en una circunstancia bien difícil que cortara una cuerda; pero en vez de ponerla bajo los pies, me cortó por encima de su cabeza y se dejó caer en agua. Es un irlandés cuya ardiente imaginación quintuplica lo menos las fuerzas del enemigo.

—Tiene miedo?

—No tal. Lo último que piensa es en la fuga; no piensa en mas que en el medio de atacar. Mirad aquel hombre de color bilioso, de rostro pensativo; ese castellano permanece sentimental aun en medio de la batalla; hay en él un tinte de caballería que puede algunas veces transformarse en heroísmo.

—Muchos mas que el Delfín, y sus dimensiones son mucho mayores que las de este.

—Es un buque de la marina real?

—Seguramente.

—Pues pronto cambiará de dueño; será mio.

—Wilder meneó la cabeza con una sonrisa de incredulidad.

—¿Lo dudáis? Venid aquí y mirad: ese puente del buque que habeis abandonado, ¿tiene en su tripulación marineros tales como estos?

—En efecto, la tripulación del Delfín habia sido reclutada entre los diferentes pueblos de la cristiandad y por un hombre que comprendia perfectamente el carácter del marino; no habia una sola nación marítima de Europa que no tuviera su representante en aquella horda de bandidos. Hasta se veian indígenas de la América que habían consentido en andar errantes por un elemento tan poco conocido de sus antepasados. Todos los marineros habian sido llevados por una vida aventurera a la profesión irregular que ejercian, y bajo la dirección de un despota hábil y perseverante, y componian un conjunto terrible y casi invencible. Su jefe sonrió de placer al ver el efecto que producía en su interlocutor el abandono o la alegría feroz de aquellos hombres ocupados en prepararse para el combate; los mas novicios estaban tan seguros de la victoria como aquellos cuya audacia estaba justificada por triunfos reiterados.

—¿No os parece nada esta gente?—preguntó el Corsario despues de haber dejado a su teniente tiempo para que examinase aquella formidable tropa.

—Mirad! Ahí tenéis un danés, firme y pesado como

que extranjero durante una tempestad; el hombre, el mar y los vientos trabajaban juntos.

—Es verdad; os habíamos reconocido y habíamos pensado que había llegado vuestra hora.

—Me gusta vuestra franqueza; nos hemos batido francamente uno con otro; y ahora que hemos hecho alianza, seremos dos amigos fieles; no os interrumpiré mas, Wilder, porque no conseguiriais ni favorecer haciendo traición a los que habeis abandonado; me basta que navegueis ahora bajo mi pabellon.

—¿Qué pabellon es ese?—preguntó una voz dulce y firme.

—Volvióse el Corsario bruscamente, y encontró las miradas escrutadoras de la aya. Las pasiones contradictorias que agitaban sus facciones perdieron en seguida su imperio, y tomó esa expresión de afabilidad y cortesía con que ordinariamente se acercaba a sus prisioneros.

—Es una mujer que recuerda sus deberes a dos viejos marineros, dijo;—somos muy impolíticos en no enseñar nuestro pabellon al extranjero; ¡cómo! señor Wilder, y no olvidemos ninguna de las reglas de la etiqueta naval.

—El extranjero no tiene ninguna señal.

—No importa; enarbolemos nuestros colores.

—¿Ignoro cual querréis escoger, dijo Wilder abriendo el cofre que contenia los estandartes de todas las naciones.

—Ensayemos el pabellon holandés.

—El teniente hizo una señal al cuartel-maestre, y la bandera de las provincias unidas flotó un momento despues en el pico del Delfín, sin que su aparición produjese efecto alguno en el extranjero.

como si le hubiert costado mucho trabajo vencer su anterior estado de torpeza.

—El buque extraño no distaba ya mas que media legua, y derecho a sotavento del Delfín. Los rayos del sol reflejaban en su casco, y la sombra de las velas se reflejaban en las aguas: con el auxilio de buenos anteojos podia penetrar la vista por las cañoneras abiertas, o sorprender vagamente los movimientos de la tripulación. Algunas formas humanas estaban en diversos puntos de sus aparejos; pero todo anunciaba en él el orden mas completo y la disciplina mas severa.

Cuando el Corsario vió al Delfín hendir las olas, hizo seña a su teniente para que le buscara en el alcázar de popa.

—Señor Wilder,—le dijo,—todas mis dudas se han aclarado; yo he visto otra vez ese crucero.

—Es probable: se llama el Dardo, y hace mucho tiempo que anda rodando por el Océano atlántico.

—¿Habeis servido mucho tiempo en ese buque?

—Muchos años.

—¿Y le habeis abandonado?

—Para unirme con vos.

—Es decir que os han dado motivos de descontento; ¿tal vez se habrán burlado de vos por vuestro origen colonial?

—Bastéis saber que le he abandonado.

—Bien, no pregunto la razón. En todo caso me han hecho un servicio obligándome a venir aquí. ¿Estabais todavia en el buque durante el equinoccio de marzo?

—Wilder hizo una ligera seña de adhesión.

—¿Ya lo sospechaba yo; y combatisteis con un bu-

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

En atención á la avanzada edad y al mal estado de salud en que se halla D. Bernardo Belinchón, presidente de sala de la audiencia de Cáceres, vengo en jubilarle con el haber que por clasificación le corresponde y con la categoría superior inmediata de regente de audiencia de fuera de Madrid.

Dado en Palacio á nueve de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Esta rubricada de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

Para la presidencia de sala que resulta vacante en la audiencia de Cáceres por jubilación de don Bernardo Belinchón, vengo en nombrar á D. Ramon Díaz Vela, fiscal de la de Valladolid.

Para la plaza de fiscal que resulta vacante en la audiencia de Valladolid por salida á otro destino de D. Ramon Díaz Vela, vengo en nombrar á don Benito de Posada Herrera, juez de primera instancia cesante y ex-diputado á Cortes.

Vengo en declarar cesante, con sus honores y el haber que por clasificación le corresponda, á don Pedro Sellés, magistrado de la audiencia de Oviedo.

Para la plaza de magistrado que resulta vacante en la audiencia de Oviedo por cesación de D. Pedro Sellés, vengo en nombrar á D. Juan de Dios de Espinosa, vocal togado que fué de la junta consultiva de guerra y oidor cesante de la real audiencia chancillería de Puerto-Rico.

Para la plaza de ministro que resulta vacante en el tribunal supremo de Justicia por haber sido nombrado consejero de Estado D. Joaquín José Casaus, vengo en nombrar á D. José Portilla, ministro cesante del mismo supremo tribunal.

Dado en Palacio á diez y seis de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Esta rubricada de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

Para la plaza de presidente de sala que en el tribunal supremo de Justicia resulta vacante por haber sido nombrado consejero de Estado D. José de Castro y Orozco, marqués de Geronza, vengo en nombrar á D. Juan Martín Carramolino, ministro mas antiguo y con la categoría de presidente de sala en el mismo tribunal.

Para la plaza de ministro que resulta vacante en el tribunal supremo de Justicia por haber sido nombrado presidente de sala en el mismo tribunal D. Juan Martín Carramolino, vengo en nombrar á D. José María Trillo, presidente de sala que fué en la audiencia de Madrid y consejero real cesante.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 39.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al comandante general de la plaza de Ceuta lo siguiente:

La Reina (Q. D. G.) se ha enterado de la comunicación de V. E., fecha 5 de junio próximo pasado, en que da cuenta de que, al paso que unos capitales generales han aplicado los beneficios del real decreto de indulto de 26 de diciembre último á los desertores reincidentes, otros se los han negado considerando no indultable la reincidencia en la desertión; y S. M., teniendo presente que el citado real decreto no exceptúa de sus beneficios á los reincidentes, se ha servido disponer que se manifieste á V. E. en contestación, que está en el caso de reclamar de los respectivos capitanes generales la aplicación de dichos beneficios para los individuos que hayan dejado de obtenerlos y tengan derecho á ellos, según el art. 7.º del espedado real decreto.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de julio de 1858.—El oficial primero, Juan de Lesca.—Señor.

Núm. 4.—Circular.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que no se pongan en tramitación, por ninguna autoridad, las solicitudes en petición de empleos, grados, mayores antigüedades, honores y condecoraciones por servicios prestados hasta la fecha ni por consecuencia de gracias generales, debiendo quedar sin curso y en el estado que se hallen los que estén pendientes, en cualquiera de las dependencias del ramo de Guerra. Es también la voluntad de S. M. que solo se eleven á este ministerio aquellas instancias que se refieren á derechos puramente reglamentarios.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de julio de 1858.—O'Donnell.—Señor.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. señor: Desempeñando la Reina (Q. D. G.) que se regularice el servicio de consignación de los fondos públicos y evitar que en las distribuciones que se aprueban por el Consejo de ministros, con arreglo al art. 24 de la ley de 20 de febrero de 1850, se comprendan mas cantidades que las absolutamente indispensables para atender á las obligaciones del Estado en el período para que se autorizan, imponiendo que el tesoro público se vea precisado á tener en caja fondos en previsión del pago de obligaciones que no deben satisfacerse por el momento, de acuerdo con el referido Consejo, se ha dignado mandar:

1.º Que se proceda á una liquidación general de los créditos abiertos en las cajas del tesoro por cuenta del presupuesto del año actual hasta fin de junio último, y de los pagos realizados hasta igual fecha.

2.º Que después de practicada esta operación, considerándose como satisfecho el importe de los haberes de todas las clases y del material de oficinas del citado mes de junio que por cualquiera causa no se hubieren dotado, se anulen desde luego los sobrantes de consignación que resulten por los referidos artículos y capítulos del presupuesto, sin que pueda satisfacerse cantidad alguna en lo sucesivo por cuenta de ellos.

3.º Que las obligaciones que queden por cubrir, y á las cuales estuviesen destinados los créditos que se anulan, vuelvan á pedirse en las distribuciones sucesivas, á medida que la necesidad de su pago lo

requiera, no satisfaciéndose ninguna de aquellas sin este previo requisito.

4.º Que se consideren únicamente como créditos abiertos y autorizados para satisfacer las obligaciones de los meses actuales los comprendidos en la distribución de fondos aprobada en 25 de junio próximo pasado.

5.º Que en todo el mes corriente se procure formalizar las cantidades libradas en suspenso, circunscribiéndose á los créditos que se hayan autorizado en la espedada distribución, y que las que por no alcanzarse estos, ó por no estar corriente la documentación que ha de justificar los libramientos no puedan formalizarse, se verifique en el término mas breve posible, incluyéndose previamente su importe en las distribuciones de fondos sucesivas.

6.º Que cuando por urgencia reconocida del servicio fuese preciso á los ordenadores respectivos librar el importe de obligaciones que no se hubiesen consignado, lo verifiquen en el concepto de apagos en suspenso, comprendiendo en el pedido de fondos mas próximo la cantidad necesaria para que pueda formalizarse con la aplicación que correspondiera.

7.º Que en los pedidos de fondos que se hagan con arreglo al art. 25 de la espedada ley, no se comprendan mas cantidades que las absolutamente necesarias para cubrir el servicio del mes, figurando separadamente por capítulos las sumas que se reclamen para formalizar pagos en suspenso y las que se consideren precisas para las obligaciones ordinarias.

8.º Que así las ordenaciones de pagos como las oficinas centrales de este ministerio, al formar los pedidos de fondos, tengan en cuenta la inversión que se haya dado á los créditos autorizados en la distribución del mes anterior, para deducir los sobrantes probables de las cantidades que reclamen para el siguiente.

9.º Que esa dirección general comunique á las órdenes e instrucciones oportunas á las oficinas de su dependencia, y se ponga de acuerdo con los ordenadores de pagos de los ministerios para que tenga puntual y debido efecto lo dispuesto en esta real orden.

De la de S. M. lo digo á V. E. para los fines oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de julio de 1858.—Salaverría.—Señor director general del tesoro público.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido á instancia del ayuntamiento de la villa de Vendrell, provincia de Tarragona, ha tenido á bien mandar, conformándose con el parecer de esa dirección general, que se habilite la aduana de dicho punto para la importación del extranjero de trigo, harinas, cebada, maíz y demás semillas alimenticias, mientras dure la franquicia á la introducción prorrogada por real decreto de 6 de junio último.

De real orden lo digo á V. E. á los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de julio de 1858.—Salaverría.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Excmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de la urgente necesidad de proceder al establecimiento de portazgos en la carretera de Orense á Pontevedra como medio eficaz de aliviar de la circulación los carruajes que por sus malas condiciones destruyen poderosamente la vía, aumentando con exceso los gastos de conservación, y con el fin de que el Estado no carezca de los productos que legítimamente le corresponden, se ha servido S. M. disponer que se sitúen tres portazgos: uno en Carballino, provincia de Orense, con arancel de seis leguas, y los otros dos en Soutelo de Montes y en San Mauro, provincia de Pontevedra, ambos con arancel de cinco leguas. Pero siendo preciso aguardar para el planteamiento de las respectivas administraciones á que se construyan los edificios necesarios, se ha servido mandar S. M. que al efecto se dicten por V. E. las medidas mas eficaces, y autorizándole además para que, según los medios de que puede disponer, procure la apertura provisional de los referidos establecimientos.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido con el fin de reorganizar la situación actual de los portazgos de la carretera de Madrid á la Coruña en la parte comprendida entre Villafranca del Bierzo y dicha capital, de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que el portazgo de Cereza se traslade á la Herrería, sustituyendo su arancel de cinco leguas y tres cuartos con otro de ocho; que se establezcan dos nuevos portazgos: uno en Sobrado, con arancel de cuatro leguas y tres cuartos, y otro en Lesa, con el de tres y media; que el arancel de Guiteriz, que es hoy de siete leguas y media, se sustituya con otro de cuatro y cuarto; y por último, que el arancel arbitrario del portazgo de Vilaboa sea sustituido con otro de cuatro leguas y media, pero hallándose arrendados algunos de los citados establecimientos, y no siendo por lo tanto conveniente llevar á efecto desde luego la reforma referida, ha tenido á bien mandar S. M. que tanto la apertura de los dos nuevos, como las demás variaciones de que queda hecha mención, no se realicen hasta el día 1.º de marzo de 1859; autorizándole á V. E. á fin de que dicte las medidas que juzgue convenientes para que tenga el debido cumplimiento provisionalmente la presente disposición, interin se realiza la ejecución de los edificios necesarios.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Hallándose terminada y abierta al tránsito público la parte de la carretera de Lugo á Quiroga, comprendida entre dicha capital y San Saturnio, cuya extensión es de siete leguas, y en construcción desde este punto hasta Bóveda, S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que se sitúen dos portazgos: uno en la Puebla de San Julian, con arancel de cinco leguas, y otro en Bóveda, con arancel de cuatro leguas; autorizándole á V. E. á fin de que se proceda á la construcción de los edificios necesarios para las respectivas administraciones, y procurando que en el primer de dichos establecimientos, correspondiente á la parte de línea terminada, se dé principio á la exacción de derechos á la posible brevedad, según los medios de que al efecto pueda disponer.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Hallándose terminadas y abiertas al tránsito público, en la carretera de Lugo á Santiago, seis leguas de la misma en la provincia de Lugo, y seis y media en la de la Coruña, sin existir portazgo alguno con perjuicio de la conservación de la vía, y careciendo el Estado de los derechos correspondientes, S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que se establezcan por ahora dos portazgos: uno en el puente de Lugo sobre el Miño, y otro á la entrada de Santiago, debiendo realizarse la exacción en ambos con aranceles de cuatro leguas, y con sujeción á las demás disposiciones generales vigentes, autorizándole á V. E. á fin de que interin se construyen los edificios necesarios, procure la mas breve apertura de dichos establecimientos, según los medios de que puede disponer.

De real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido á instancia del ayuntamiento de la villa de Vendrell, provincia de Tarragona, ha tenido á bien mandar, conformándose con el parecer de esa dirección general, que se habilite la aduana de dicho punto para la importación del extranjero de trigo, harinas, cebada, maíz y demás semillas alimenticias, mientras dure la franquicia á la introducción prorrogada por real decreto de 6 de junio último.

De real orden lo digo á V. E. á los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de julio de 1858.—Salaverría.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido con el fin de reorganizar la situación actual de los portazgos de la carretera de Madrid á la Coruña en la parte comprendida entre Villafranca del Bierzo y dicha capital, de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que el portazgo de Cereza se traslade á la Herrería, sustituyendo su arancel de cinco leguas y tres cuartos con otro de ocho; que se establezcan dos nuevos portazgos: uno en Sobrado, con arancel de cuatro leguas y tres cuartos, y otro en Lesa, con el de tres y media; que el arancel de Guiteriz, que es hoy de siete leguas y media, se sustituya con otro de cuatro y cuarto; y por último, que el arancel arbitrario del portazgo de Vilaboa sea sustituido con otro de cuatro leguas y media, pero hallándose arrendados algunos de los citados establecimientos, y no siendo por lo tanto conveniente llevar á efecto desde luego la reforma referida, ha tenido á bien mandar S. M. que tanto la apertura de los dos nuevos, como las demás variaciones de que queda hecha mención, no se realicen hasta el día 1.º de marzo de 1859; autorizándole á V. E. á fin de que dicte las medidas que juzgue convenientes para que tenga el debido cumplimiento provisionalmente la presente disposición, interin se realiza la ejecución de los edificios necesarios.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Hallándose abiertas al tránsito público las seis primeras leguas de la carretera de Granada á Motril y en construcción las demás obras que faltan para la terminación de dicha vía, S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo espedido por esa dirección general y por el ingeniero jefe de la provincia de Granada, se ha servido autorizar la situación de tres portazgos: el primero en el puente del Arzobispo; el segundo en Tableta, y el tercero en el Arzobispo, señalando á cada uno un arancel de

cuatro leguas; debiendo procederse inmediatamente á la construcción de las tres casillas necesarias para establecer las respectivas administraciones en los puntos designados, al propio tiempo que se verifiquen las obras que faltan para que la carretera quede totalmente concluida.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Hallándose terminada y abierta al tránsito público la parte de la carretera de Lugo á Quiroga, comprendida entre dicha capital y San Saturnio, cuya extensión es de siete leguas, y en construcción desde este punto hasta Bóveda, S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que se sitúen dos portazgos: uno en la Puebla de San Julian, con arancel de cinco leguas, y otro en Bóveda, con arancel de cuatro leguas; autorizándole á V. E. á fin de que se proceda á la construcción de los edificios necesarios para las respectivas administraciones, y procurando que en el primer de dichos establecimientos, correspondiente á la parte de línea terminada, se dé principio á la exacción de derechos á la posible brevedad, según los medios de que al efecto pueda disponer.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Hallándose terminadas y abiertas al tránsito público, en la carretera de Lugo á Santiago, seis leguas de la misma en la provincia de Lugo, y seis y media en la de la Coruña, sin existir portazgo alguno con perjuicio de la conservación de la vía, y careciendo el Estado de los derechos correspondientes, S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que se establezcan por ahora dos portazgos: uno en el puente de Lugo sobre el Miño, y otro á la entrada de Santiago, debiendo realizarse la exacción en ambos con aranceles de cuatro leguas, y con sujeción á las demás disposiciones generales vigentes, autorizándole á V. E. á fin de que interin se construyen los edificios necesarios, procure la mas breve apertura de dichos establecimientos, según los medios de que puede disponer.

De real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido á instancia del ayuntamiento de la villa de Vendrell, provincia de Tarragona, ha tenido á bien mandar, conformándose con el parecer de esa dirección general, que se habilite la aduana de dicho punto para la importación del extranjero de trigo, harinas, cebada, maíz y demás semillas alimenticias, mientras dure la franquicia á la introducción prorrogada por real decreto de 6 de junio último.

De real orden lo digo á V. E. á los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de julio de 1858.—Salaverría.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido con el fin de reorganizar la situación actual de los portazgos de la carretera de Madrid á la Coruña en la parte comprendida entre Villafranca del Bierzo y dicha capital, de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que el portazgo de Cereza se traslade á la Herrería, sustituyendo su arancel de cinco leguas y tres cuartos con otro de ocho; que se establezcan dos nuevos portazgos: uno en Sobrado, con arancel de cuatro leguas y tres cuartos, y otro en Lesa, con el de tres y media; que el arancel de Guiteriz, que es hoy de siete leguas y media, se sustituya con otro de cuatro y cuarto; y por último, que el arancel arbitrario del portazgo de Vilaboa sea sustituido con otro de cuatro leguas y media, pero hallándose arrendados algunos de los citados establecimientos, y no siendo por lo tanto conveniente llevar á efecto desde luego la reforma referida, ha tenido á bien mandar S. M. que tanto la apertura de los dos nuevos, como las demás variaciones de que queda hecha mención, no se realicen hasta el día 1.º de marzo de 1859; autorizándole á V. E. á fin de que dicte las medidas que juzgue convenientes para que tenga el debido cumplimiento provisionalmente la presente disposición, interin se realiza la ejecución de los edificios necesarios.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido con el fin de reorganizar la situación actual de los portazgos de la carretera de Madrid á la Coruña en la parte comprendida entre Villafranca del Bierzo y dicha capital, de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que el portazgo de Cereza se traslade á la Herrería, sustituyendo su arancel de cinco leguas y tres cuartos con otro de ocho; que se establezcan dos nuevos portazgos: uno en Sobrado, con arancel de cuatro leguas y tres cuartos, y otro en Lesa, con el de tres y media; que el arancel de Guiteriz, que es hoy de siete leguas y media, se sustituya con otro de cuatro y cuarto; y por último, que el arancel arbitrario del portazgo de Vilaboa sea sustituido con otro de cuatro leguas y media, pero hallándose arrendados algunos de los citados establecimientos, y no siendo por lo tanto conveniente llevar á efecto desde luego la reforma referida, ha tenido á bien mandar S. M. que tanto la apertura de los dos nuevos, como las demás variaciones de que queda hecha mención, no se realicen hasta el día 1.º de marzo de 1859; autorizándole á V. E. á fin de que dicte las medidas que juzgue convenientes para que tenga el debido cumplimiento provisionalmente la presente disposición, interin se realiza la ejecución de los edificios necesarios.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido con el fin de reorganizar la situación actual de los portazgos de la carretera de Madrid á la Coruña en la parte comprendida entre Villafranca del Bierzo y dicha capital, de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que el portazgo de Cereza se traslade á la Herrería, sustituyendo su arancel de cinco leguas y tres cuartos con otro de ocho; que se establezcan dos nuevos portazgos: uno en Sobrado, con arancel de cuatro leguas y tres cuartos, y otro en Lesa, con el de tres y media; que el arancel de Guiteriz, que es hoy de siete leguas y media, se sustituya con otro de cuatro y cuarto; y por último, que el arancel arbitrario del portazgo de Vilaboa sea sustituido con otro de cuatro leguas y media, pero hallándose arrendados algunos de los citados establecimientos, y no siendo por lo tanto conveniente llevar á efecto desde luego la reforma referida, ha tenido á bien mandar S. M. que tanto la apertura de los dos nuevos, como las demás variaciones de que queda hecha mención, no se realicen hasta el día 1.º de marzo de 1859; autorizándole á V. E. á fin de que dicte las medidas que juzgue convenientes para que tenga el debido cumplimiento provisionalmente la presente disposición, interin se realiza la ejecución de los edificios necesarios.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido con el fin de reorganizar la situación actual de los portazgos de la carretera de Madrid á la Coruña en la parte comprendida entre Villafranca del Bierzo y dicha capital, de acuerdo con lo espedido por esa dirección general, se ha servido disponer que el portazgo de Cereza se traslade á la Herrería, sustituyendo su arancel de cinco leguas y tres cuartos con otro de ocho; que se establezcan dos nuevos portazgos: uno en Sobrado, con arancel de cuatro leguas y tres cuartos, y otro en Lesa, con el de tres y media; que el arancel de Guiteriz, que es hoy de siete leguas y media, se sustituya con otro de cuatro y cuarto; y por último, que el arancel arbitrario del portazgo de Vilaboa sea sustituido con otro de cuatro leguas y media, pero hallándose arrendados algunos de los citados establecimientos, y no siendo por lo tanto conveniente llevar á efecto desde luego la reforma referida, ha tenido á bien mandar S. M. que tanto la apertura de los dos nuevos, como las demás variaciones de que queda hecha mención, no se realicen hasta el día 1.º de marzo de 1859; autorizándole á V. E. á fin de que dicte las medidas que juzgue convenientes para que tenga el debido cumplimiento provisionalmente la presente disposición, interin se realiza la ejecución de los edificios necesarios.

CORREO ESTRANJERO.

El *Galignani's Messenger* publica una carta escrita á bordo del *Ciclope*, en que se dan algunos pormenores sobre los asesinatos que hubo el 15 de junio en Djeddah. Según esta carta, no había en el momento del degüello en la población mas que treinta soldados turcos. Poco después llegó de la Meca el bajá con 800 hombres para restablecer el orden; lo que consiguió el 21; un destacamento del *Ciclope* recorrió la ciudad unido á las tropas turcas, llevando las banderas de Francia é Inglaterra.

Un periódico egipcio atribuye la insurrección de los árabes á una riña entre dos hermanos sobre el pabellón que debía llevar un buque que poseían en común. El consúl inglés había tomado parte en la cuestión por el pabellón de su país. Haciendo arriar el pabellón otomano por los marineros del *Ciclope*. Lo que parece cierto es que los propietarios de las barcas que tenían en otro tiempo el monopolio de la navegación en aquellos parajes y que no pueden sostener hoy la concurrencia de los vapores, han entrado por mucho en esta insurrección contra los cristianos. Se acusa al *cherif* de la Meca de ser el instigador de este atentado. El *peridico egipcio* hace subir á 23 el número de víctimas, y á 24 el de fugitivos que el *Ciclope* ha salvado; confirmase también la noticia del restablecimiento del orden después de la vuelta del bajá, y las reparaciones que ha tenido el comandante del *Ciclope*.

Las autoridades turcas habían hecho muchas prisiones; pero probablemente no producirá todo ello resultado alguno. Lo que no estamos fuera de creer es que si las autoridades turcas se manifiestan un poco fuertes en este asunto y quieren castigar á los criminales, será un principio de sublevación contra la autoridad del Sultán, al que tienen como enteramente supeditado á los cristianos.

Hé aquí una relación circunstanciada de este triste suceso.

El 15 de junio, al ponerse el sol, fué invadida de repente la casa del consúl inglés en Djeddah por algunos centenares de hidromitas (habitantes de la Arabia meridional), quienes lo primero que hicieron fué apoderarse del consúl, le hirieron gravemente, le arrojaron todavía vivo por una ventana á la calle, donde una multitud fanática cortó su cuerpo en pedazos. En seguida fué robada la casa, y los criados y dos intérpretes asesinados, poniéndose fuego á los archivos del consúl.

Mientras pasaba esta horrible escena, se cometían crímenes semejantes en el consúlado de Francia. El consúl, atacado también por un grupo de fanáticos, quienes penetraron en la casa por las ventanas, cayó mortalmente herido de muchos sablazos; su mujer fué muerta también de una puñalada en el pecho, después de haberse defendido valerosamente, y de haber matado al asesino de su marido y herido á otros.

Su hija, joven de diez y ocho años, había podido huir, pasando por una puerta secreta á la habitación vecina, donde estaban el cancelier del consúl y su criado. Este es un musulmán que ha pertenecido á un batallón de indígenas de Argel. Estos dos hombres y la joven se defendieron tan heroicamente, que los asesinos se retiraron un momento; no tarda-

ron, sin embargo, en volver á la carga, pero empleando la astucia. Un hidromita conocido del cancelier, se aproximó á él y le dijo: «Sal, ven, conmigo, que quiero salvarte de una muerte cierta.» Confundiéndose en sus palabras el cancelier, sale de su habitación, y recibe también una puñalada que le causa una ligera herida en el brazo, pero habiendo caído al suelo del golpe, precipitose sobre el su asesino para degollarle, y ya iba á sucumbir, cuando la animosa hija del consúl se arrojó sobre el asesino mordándole en la mano tan fuertemente, que le obligó á soltar. Precipitose entonces uno de aquellos miserables sobre la joven y le dió un sablazo en la cara; cae desmayada, pero el cancelier, que se había levantado, hiere al nuevo asesino. Entre tanto, el criado del cancelier, luchando con energía contra aquellos furiosos, mató tres, hirió otro, y consiguió proteger la fuga de la hija del consúl, del cancelier y de una criada, quienes llegaron aquella noche con el valiente soldado al consúlado general de Francia en Alejandria.

Al mismo tiempo que pasaban estas escenas, eran asesinados todos los cristianos en las calles de Djeddah. Pudieron salvarse 23 personas á favor de la noche, y arrojándose al mar para llegar á donde estaba un navío inglés anclado en el puerto. Todos los demás cristianos, en número de 45, fueron muertos y hechos pedazos. En la casa de los hermanos Sava fueron muertas doce personas, comprendidos los tres hermanos.

Casi al mismo tiempo que estos sucesos, el telegrafo nos anuncia una terrible reacción de los musulmanes contra los cristianos en la isla de Candia. Un joven griego de la Candia mató á un turco en defensa propia. El cadáver del musulmán fué llevado á la mezquita, y se declaró al punto una efervescencia general: se prorumpió en insultos contra los consulados europeos y la Iglesia católica, y se dispararon tiros á la bandera francesa y á la casa del almirante turco, que fué amenazada de un asalto en el caso de que no se diera muerte inmediatamente al griego asesino. Este fué entonces ahorcado por orden del almirante y su cadáver entregado al populacho, fué arrastrado delante de los consulados. Los cristianos abandonaban á toda prisa la ciudad de Candia. Los turcos de Retimo han devastado las iglesias de la ciudad, herido á varios sacerdotes, y tomado la ciudadela en complicidad con los artilleros.

Segun correspondencias de la frontera de Bosnia, el 2 del actual hubo una colisión entre los turcos y los cristianos, en la que perecieron dos turcos, y dos cristianos fueron hechos prisioneros. Al día siguiente hubo una tregua táctica, pero el 4 los turcos tomaron de nuevo la ofensiva, rechazaron á los cristianos hasta la frontera austriaca, y los obligaron á buscar un asilo tras un regimiento del Banato. Estos sucesos parecen que tuvieron lugar entre Novi é Ivanska.

Dicen de Hamburgo, que los comisarios de la Puerta han hecho prender en la Herzegovina, y conducir á Constantinopla varios empleados turcos acusados, no solo de concusión, sino de inteligencias con los insurgentes.

En la provincia de Bagdad han estallado tambien disturbios con motivo del reclutamiento: en varias poblaciones han sido espulsadas las autoridades. Omer-Bajá había enviado tropas para restablecer el orden.

El ministro de Marina de los Estados Unidos ha mandado que se le presenten, lo mas pronto posible, los planos de ocho buques de guerra que van á construirse conforme á la autorización concedida por las cámaras.

Se ha recibido en la legación mejicana en Washington, noticia de que se preparaba un combate decisivo cerca de Guanajato, entre las tropas del gobierno y las del partido constitucional; las primeras están mandadas por Miramón, y las segundas por Degallado. Osollos estaba enfermo en San Luis de Potosí, donde había una fuerte guarnición.

No se había recibido en el departamento de Estado informacion de que el ministro americano en Méjico hubiese pedido sus pasaportes, á consecuencia del decreto de Zuloaga imponiendo un empréstito forzoso á todos los extranjeros. Esta medida, según se dice, había causado una impresión tal en la población francesa y alemana, que se trataba nada menos que de tomar las armas y apoderarse de la capital.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta).

«Londres 16 de julio.—Anuncian de Bombay la derrota de varios jefes aliados de los ingleses: se confirma la pérdida de Gwalior: innumerables rebeldes se reunían en Ouda: las comunicaciones están interceptadas, puntos importantes amenazados, y hay desaliento en el ejército, que empieza á desconfiar del triunfo.

Trece oficiales indígenas fueron ahorcados en el Punjab.

Se preparan aquí por los refugiados franceses grandes manifestaciones políticas para el aniversario de la toma de la Bastilla.

«Tunés 16.—El sultan está indispuerto. El Bajá Sami había marchado á Candia.

«Paris 16.—Segun los periódicos de los Estados Unidos, el partido de Juárez recobraba ascendente, y Zuloaga pensaba abandonar la capital para refugiarse en Tampico.

La Patrie de esta tarde defiende á España de los innobles ataques del Times sobre la cuestión de Cuba: así el consúl de Argel ha sido atacado por el *Correo* autógrafo.

«Londres 19.—El rey de Ouda será juzgado, sin retardo.—La Cámara vota un empréstito para hacer

cesar la insalubridad del Támesis.—El gobierno renuncia á perseguir á Allsop y retira la oferta hecha por su captura.

«Paris 19.—Se dice que la respuesta de Dinamarca es conciliadora pero evasiva.—Francia é Inglaterra, ocuparán Djeddah y castigarán ejemplarmente á los culpables.

(De la Correspondencia autógrafo).

«Paris 19.—El Monitor de hoy publica un acuerdo del emperador por el que se concede una plaza en el Liceo Imperial al hijo del consúl asesinado en Djeddah.

«Londres 19.—Los generales mejicanos han cometido lamentables violencias contra los extranjeros para exigirles el empréstito.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—En Valencia reina gran animación en todos los distritos electorales con motivo de la rectificación de las listas.

Lo mismo acontece en Sevilla, Valladolid, Barcelona, Málaga y otras importantes poblaciones del reino. Los progresistas de estas provincias se han reunido con objeto de procurar que todos sus correligionarios queden incluidos en las nuevas listas y con el de trabajar para las nuevas elecciones de diputados provinciales.

—Nuestros lectores recordarán, dice «El Valenciano», el artículo que escribimos hace días sobre la utilidad de unir las islas Baleares con la Península por medio de un cable sub-marino, y la idea sencilla que dimos de un proyecto que se había presentado al gobierno con el mismo objeto. De Menorca escriben al *Diario de Barcelona* diciéndole, que estando dividido el cable en dicho proyecto en tres secciones, para unir las tres islas, todavía se disminuiría mas su longitud si la tercera sección, que alcanza desde el cabo Pera, en Mallorca, al puerto de Mahon, lo hiciera de Ciudadela; distante solo del citado cabo unas dos horas, uniéndose después Ciudadela y Mahon por medio de una corta línea de telegrafo terrestre.

—Ha llegado á Sevilla y se ha hecho cargo inmediatamente de la capitania

realización de un negocio, con pérdidas de considerable importancia. Recomendamos a quien pueda el remedio de estos males; por nuestra parte hemos hecho bastante con denunciarlos.

—En el *Valenciano* hallamos la siguiente noticia, que nos parece un tanto inverosímil:

«Hemos oído asegurar que un día de esta semana pasada una buena señora de esta ciudad dió á luz de un solo parto nada menos que siete niños de ambos sexos, los cuales, aunque fallecieron luego, recibieron todos las aguas del bautismo para tener otros tantos ángeles en el cielo. Parece fabulosa tanta fecundidad, y, sin embargo, no dudamos de su certeza. No se acaba el mundo.»

—En Sevilla corre la noticia con visos de probable del viage de S. M. a aquella ciudad en la próxima primavera.

Los periódicos de dicha población aseguran que el señor Gimenz Cuenca, nombrado recientemente gobernador civil, ha llevado esta noticia.

—Los planos del interior y fachada del ayuntamiento de Sevilla, obran ya terminados en poder de la academia de bellas artes de aquella capital, por lo que se cree que estas importantes obras recibirán muy pronto un gran impulso.

—Los precios de los cereales se han presentado en alza en Galicia, á consecuencia de la sequía y de los fuertes vientos que reinan de algunas semanas á esta parte.

Los labradores temen con fundamento la pérdida de la cosecha si continúa un tiempo tan adverso á los sembrados, y así se retraen de la venta de sus frutos. El *oidium* aunque no con mucha intensidad, prosigue atacando á los viñedos: se teme que las tan deseadas lluvias sequen el desarrollo de la enfermedad en gran escala. Han empezado las rogativas para pedir al cielo un cambio de tiempo.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Popularidad.—Un ciego cantaba anoche las siguientes estrofas, parodia de otras muy populares de una popularísima zarzuela:

¿Quién me verá á mí?

¿Quién? ¿Quién me verá á mí?

el empleo en que me han empleado

lucir por Madrid?

Del tesoro á las arcas unido.

de Cortés en Cortés cobrando cent;

me salió cual me había propuesto,

que sabía naci.

¿Quién? ¿Quién me verá á mí,

el empleo en que me han empleado

lucir por Madrid?

Subiré por la tarde al Retiro

con bota de cuero luciendo mi pie,

para ver si es anzuelo mi base

de una hembra mujer.

¿Quién? ¿Quién me verá á mí,

el empleo en que me han empleado

lucir por Madrid?

—Compañía de ópera.—El señor Urrutia se encuentra actualmente en París, donde ha concluido la formación de la nueva compañía que ha de venir el próximo año al regío coliseo.

Según nuestras noticias, los nuevos artistas son dignos de figurar al lado de los que tanto hemos aplaudido. Muy pronto podremos dar una lista completa de ellos.

—Matilde Diez.—Parece que ya no veremos el año próximo á esta distinguida actriz, pues, según carta de la Habana, ha contratado últimamente los teatros de Trinidad, Cuba y Matanzas: Matilde tiene mucho que agradecer al suelo cubano, porque le ha devuelto su perdida voz, y según cuentan los amigos de hacer balances en bolsillos agenos, dan brillantes resultados los de la Perla del teatro Español.

—Ejecución.—En la mañana del viernes sufrió, en Alcalá de Henares la pena de muerte en garrote Manuel Gil Lucas Lopez (a) Gilito, natural de Madrid, de 26 años, soltero, quien hallándose confinado en aquel presidio, cometió el delito de homicidio alevoso en la persona de un cabo.

El Gil había atentado ya distintas veces contra la vida de sus semejantes, especialmente en la cárcel de corte. Algunas personas observadoras reconocieron en él una de esas organizaciones que arrastran al crimen cuando no están modificadas por la educación. En su padre existió la misma predisposición al asesinato, era conocido en Madrid por el apodo de Tarará y murió en el presidio del canal de Castillana.

Eltra, en sus primeras horas de capilla, hizo alarde de pasados crímenes y de proyectos de asesinato que no había podido realizar. Últimamente se calmó su excitación y se despidió humilde y contrito de la muchedumbre, encareciendo la importancia de la buena crianza y de tener un oficio para ganarse subsistencia.

—Ahí me las dan todas.—El origen de esta frase es el siguiente:

Había una vez un tramposo que á todo el mundo, debió y no pagaba á nadie. Uno de sus acreedores se fue á quejar al juez, el que mandó al deudor un alguacil con la intención de que pagase al punto. El alguacil era muy grave, y por respuesta á la intimación recibió una bofetada. Volvió al juzgado y le dijo al juez:

—Señor, cuando voy á notificar algo de parte de V. S. ¿á quién represento?

—A mí, contestó el juez, señalándole el carrillo, á esta cara de V. S. han dado una bofetada.

—Ahí me las dan todas, repuso el juez.

—Recuerdo glorioso.—Las averiguaciones oficiales mandadas hacer por el ministerio de Marina para proteger y sacar de la miseria á los restos preciosos de Trafalgar, se han extendido á nuestros dominios de América y Asia, ordenando á los jefes superiores de aquellos departamentos que remitan relaciones expresivas de todos los individuos que habiendo pertenecido á las dotaciones de la escuadra que sostuvo el glorioso combate de Trafalgar, existan aun en la comprensión de sus respectivos mandos, ordenando varias providencias referentes á la

salud del soldado, y para que se distraiga del servicio el menor número de ellos.

—Recepción.—El sábado último á las nueve de la noche el cuerpo diplomático, acompañado del introductor de embajadores, tuvo la alta honra de ser recibido por S. M. la Reina para manifestarle los deseos de un próspero viaje y feliz regreso, sentimientos que fueron acogidos por aquella augusta señora con la mayor benevolencia expresada individualmente á los dignos representantes de sus augustos aliados. Acto continuo, y acompañadas de la señora camarera mayor, tuvieron igual honra las señoras esposas de los señores representantes de Prusia, Portugal, Turquía é Inglaterra, según el turno que les correspondía. S. M. el rey, continuando algo indispuerto, no pudo asistir. En esta audiencia fué presentado á S. M. el conde de Chandordy, tercer secretario de la embajada de Francia.

—Expedición.—El día 23 del mes de mayo último, á las cinco de su tarde, fundó en el puerto de Santa Isabel el vapor *Basco*, de la línea de Balboa, que forma parte de la división naval del golfo de Guinea, y el 25 siguiente tomó posesión de aquellas islas, en nombre de S. M. el jefe de la misma división, nombrado gobernador general de ellas.

Para la misión de Jesuitas, cuyo establecimiento en tierra es objeto de primordial importancia, se ha comprado una casa, que examinada por el superior, ha sido considerada á propósito para su establecimiento provisional.

—Defunción.—Ha fallecido en esta corte el señor don Gabino Stuyekal, director que era de la antigua y renombrada fábrica de tapices, hoy casi abandonada por el patrimonio.

—Cuadro nuevo.—En la galería de cuadros del ministerio de Fomento se halla hoy expuesto un cuadro, obra del pintor señor Galofre.

Representa á San Federico, obispo de Utrecht, en el momento de ser asesinado por orden de la emperatriz Judit de Baviera, á quien habían exasperado las censuras que el santo la dirigía sobre sus tratos incestuosos, y por las predicciones que aquel había hecho acerca de la próxima ruina del imperio.

Refiere la historia que San Federico murió muy joven, y que durante su vida había sabido captarse el amor y el respeto de todos los que le conocían, por su afabilidad y sus virtudes.

Este cuadro ha sido encargado por la señora Vahey, viuda del señor don Federico Vahey, ministro que fué de Gracia y Justicia bajo la presidencia del general Roncali.

Desde la muerte de su esposo, la señora Vahey se ha consagrado á obras de caridad, y el cuadro de que venimos hablando le ha destinado dicha señora á una capilla que acaba de edificarse en Velez-Málaga.

—Toma de posesión.—El señor don Celestino Mas y Abad, nombrado gobernador civil de Toledo, se ha encargado ya del mando de aquella provincia.

—Lotería.—En la extracción de la primitiva, verificada hoy, han salido agraciados los números siguientes:

75.—31.—66.—20.—51.

—Caja de ahorros.—El domingo ingresaron 124,168 reales vellón, depositados por 2,104 individuos, de los cuales los 106 eran nuevos imponentes.

Se devolvieron 75,688 rs. 77 cént., á solicitud de 61 interesados.

—A veranear.—Aseguramos de la manera mas terminante que el bello sitio real de la Granja ha quedado libre de viruelas. Empiezan ya á ir allí muchas familias de Madrid.

—Suspensión del juicio.—Con motivo de la noticia publicada, hace pocos días, sobre una sorpresa hecha por la policía en casa de un aforado de guerra, que se creía casa de juego, el dueño de ella se ha presentado en nuestra redacción á fin de que hagamos presente que se suspenda todo juicio hasta tanto que se esclarezca el asunto, en el cual entienden ya los tribunales.

—Toros.—La corrida de anteyar tarde, con que terminó la temporada de verano, fue buena: los toros dieron juego casi todos, habiendo dejado fuera de combate á unos veinte caballos. La cuadrilla, compuesta de casi todo lo que tiene de mas sobresaliente hoy el personal de toreros, se portó bien: se pusieron excelentes pares de rejiletes, se dieron buenas estocadas, y se echaron capotes con garbo y con inteligencia. La entrada un lleno completo, y la tarde calorosa.

Parece que durante la canícula tendremos ocasión de admirar en alguna corrida al célebre estoqueador Dominguez (Desperdicio). Así sea.

—Noticias.—Se ha mandado suprimir los pantalones y botines de lienzo en todos los cuerpos del arma de infantería, debiendo, sin embargo, continuar usándose este verano los ya construidos en las horas de mas calor, que son las que median desde la revista de policía hasta la lista de la tarde.

También se ha dispuesto que todos los cuerpos del arma de infantería usen el poncho de paño pardo y la levita azul turquí en la misma forma que se aprobó por real orden de 15 de agosto de 1856.

—El general Ortega.—Ha llegado á la Coruña destinado de cuartel á aquella ciudad, este entendido y bizarro militar.

—Museo universal.—Se ha repartido el núm. 13 de esta interesante publicación, que contiene los artículos y grabados siguientes:

Artículos. Don Francisco de Querado (continuación), por don Zacarías Acosta: *Tragedia de aguas de Madrid* (continuación); *Memorias egipcias* (continuación), por don Juan de Dios de la Roda: *La Soledad*, por D. A. S. S. Mandez: *Distribución de premios en la exposición agrícola de 1857: Revista de la quincena*, por don Nemesio Fernandez Cuesta.

Grabados. Letra antigua: Inauguración del canal de Bozoya: fuente de la calle Añcha: fuente del depósito del Campo de Guardias: moneda egipcia: estatua en Madrid y un jeroglífico.

—Escuela de ingenieros de montes.—Los exámenes de entrada en esta escuela superior se abrirán en el próximo mes de setiembre.

—En marcha.—Ayer tarde ha salido de Madrid el señor ministro de Marina para emprender su viaje á Gijón.

—Rectificación.—Hasta fines de esta semana no marcha al extranjero el señor Salamanca. Anteyar vino de Aranjuez para despedirse del presidente del Consejo, con quien tuvo una larga conferencia. Desde Francia pasará á Italia y Alemania.

—Bien pensado.—Se ha rogado á S. M. por una comisión compuesta de personas respetables que en el tránsito á Asturias se digne visitar el archivo de Simancas, aceptando el almuerzo que la prepara en este punto la diputación provincial de Valladolid.

—Viaje.—El gobernador de Oviedo debe haber recibido las órdenes correspondientes para que facilite al señor obispo de la diócesis cuanto necesite en su traslación á Santiago, donde debe esperar á S. M. Con tal objeto el señor ministro de Marina ha puesto á disposición del Ilmo. prelado el vapor *Santa Teresa*.

—Nuevo funcionario.—El vizconde del Cerro, nuevo gobernador de Guipúzcoa, ha salido de Madrid para dicha provincia con intención de tomar inmediatamente posesión de su cargo.

—Noticia de interés.—La mayor parte de nuestros corresponsales de provincias, nos aseguran que las cosechas se presentan regulares que vá desapareciendo el temor que en algunas habia-hesho nacer el mal aspecto de los sembrados. También nos dan seguridades acerca de la cuestión de subsistencias, pues en vista de las esperanzas que la inmediata recolección ofrece, los premios de los granos bajan.

—Buen pensamiento.—Parece que en el paseo de Recoletos, frente al palacio del señor marqués de Remisa, se está construyendo un teatro de verano por cuenta de la sociedad de baile titulada *Guzman y Quintana*.

—Pormenores.—A la noticia que en nuestro último número dimos sobre los malhechores aprehendidos en la provincia de Toledo, vamos á añadir algunos pormenores que hemos adquirido acerca de los doce hombres de vida airada que componían la cuadrilla, Joaquín Félix y Medina y Elias Romero y Coello estaban en la sierra desde 1849. José Ayllon Gonzalez, Antonio Fernandez y Rafael Félix Medina, desde 1855. Valeriano Pasamonte Peñasco, Rafael Calvo Hernandez, Anselmo Lopez Manuel Briones Benitez, desde 1857. Antonio Serrano, menor, desde principios de este año, y Juan Pizarro, que no está indultado, desde 8 de junio último.

—Mejora útil.—Parece que se está construyendo actualmente un número considerable de bocas ó aparatos de hierro, que colocados en los principales puntos de Madrid, servirán para el riego de las calles y para suministrar agua instantáneamente cuando ocurra algun incendio.

—Otra ídem.—Ya se están tirando cuerdas para demarcar los solares que se han de subastar en la Puerta del Sol. Parece son varios los capitalistas que tratan de adquirirlos, y se cree con fundamento llegará á ofrecerse hasta 600 reales por el pie cúbico de aquel terreno en la pública licitación.

—Ídem, ídem.—Parece que en los astilleros franceses se ha adoptado un nuevo sistema que permite el apresto de un buque de guerra en la mitad del tiempo que el necesitado hasta ahora.

—Teatro de verano.—En el Circo de Paul se representó el sábado con bastante aceptación, la comedia en dos actos, titulada: *Pipo ó el conde de Montecresta y el baile La Granadina*, y la pieza en un acto arreglada del francés por el señor Pina y que lleva por título *E. H.*

—Disposición oficial.—Se ha comisionado al director de artillería é infantería de marina, para que, acompañado del teniente coronel don Carlos Suanes, primer oficial de la dirección, pasen revista en el Ferrol al quinto batallón de esta última arma. También se ha fijado ya el uniforme que han de usar los jefes, oficiales y demás individuos de dichos cuerpos que han pasado á la escala pasiva de la armada.

—E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santas Librada y Margarita, vírgenes y mártires.

Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde sigue la novena de su escuela titular, predicando por la mañana D. Castor Compaña, y por la tarde D. Gregorio Montes. También continúa la novena de la Virgen del Carmen, en San Antonio del Prado, siendo orador por la tarde D. Pedro Lafuente. En San Antonio de los Portugueses se tributará el culto de costumbre á su titular. Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche ejercicios.

Se reza de Santa Librada, virgen y mártir, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 18 DE JULIO.

2360 fanegas de trigo, 4107 arrobas de harina de idem, 1000 libras de pan cocido.

1726 arrobas de carbon, 98 vacas, que componen 4356 libras de peso.

483 carneros, que hacen 9543 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 18 DE JULIO.

Carrie de vaca, 46 á 54 18 á 20

Id. de carnero, 41 á 51 15 á 20

Id. de ternero, 66 á 80 30 á 38

Id. de cordero, 66 á 80 30 á 38

Tocino añejo, 100 á 106 32 á 36

Id. fresco, 100 á 106 32 á 36

Id. en canal, 100 á 106 32 á 36

Lomo, 116 á 124 42 á 51

Jamon, 60 á 62 19 á 20

Acete, 34 á 42 10 á 14

Vino, 14 á 16

Pan de dos libras, 14 á 16

Garbanzos, 20 á 22 8 á 12

Judías, 20 á 22 8 á 12

Arroz, 10 á 12 12 á 14

Lentejas, 10 á 12 12 á 14

Carbon, 7 á 8

Jabon, 52 á 58 19 á 21

Papas, 5 á 7 3 á 4

Trigo, 48 á 50 16 á 18

Cebada, 25 á 27 10 á 12

Algarrobas, 30 á 32 12 á 14

BOLSA DE MADRID DEL DIA 19 DE JULIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados, 39,30 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 28,25.
Amortizable de primera, 17,50.
Id. de segunda, 11,90.
Deuda del personal, 9,60.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emision 1 de Abril de 1843, de á
1,000 rs. 87,50 p.
Idem de 2,000 rs. 90,75 p.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales, 88,25 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 92,50 p.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales, 84 p.

Acciones del canal de Isabel II, de á
1,000 rs. 8 por 100 anual, 104,75 p.
Idem del Banco de España, 163 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Albacete, 12 p.
Alicante, 3 p.
Almería, 1 p.
Avila, 1 p.
Badajoz, 12 p.
Barcelona, 1 p.
Bilbao, 3 p.
Burgos, 1 p.
Caceres, 1 p.
Cádiz, 1 p.
Castellón, 1 p.
Ciudad Real, 1 p.
Córdoba, 1 p.
Coruña, 1 p.
Cuenca, 1 p.
Gerona, 1 p.
Granada, 1 p.
Guadalajara, 1 p.
Huelva, 1 p.
Huesca, 1 p.
Jaén, 3 p.
León, 1 p.
Lérida, 1 p.
Logroño, 1 p.

Lugo, 14 p.
Málaga, 14 p.
Murcia, par.
Orense, 3 p.
Oviedo, 14 p.
Palencia, 14 p.
Pamplona, 14 p.
Pontevedra, 12 p.
Salamanca, 3 p.
San Sebastian, 1 p.
Santander, 14 d.
Santiago, 12 p.
Segovia, par.
Sevilla, 18 d.
Soria, 3 p.
Tarragona, 14 d.
Teruel, 1 p.
Toledo, 3 p.
Valencia, 3 p.
Valladolid, par.
Vitoria, 1 p.
Zamora, 3 p.
Zaragoza, 14 p.

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 dias fecha, 50,25.—París, á 8 dias vista, 5,20 d.

Desuento de letras al 5 por 100 anual.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las nueve de la noche.—Sinfonía.—El secreto en el espejo.—El baile *La granadina*.—El querer y el rascar.—El baile *La linda jerezana*.—La piel del diablo.

ANUNCIOS.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hotel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe. Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edicion, con anotaciones y su correspondiente juicio critico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte. Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fue sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable á la ciencia, á los discípulos y á los prácticos. Aumentando á la traducción las anotaciones que exijan los adelantos posteriores á la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* explicadas por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle imperial, núm. 7, en el último precio de 24 rs., encuadernados á la rústica, y 32 en dos volúmenes á la holandesa. Los señores suscritores que por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por él 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán á provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siempre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida á cualquiera de las indicadas librerías.

HISTORIA

DEL

HEROICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pictoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION:

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francos de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato de una lamina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.

Los señores suscritores que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin editor, previo un convenio particular con sus autores.